

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

PARROQUIA SAN NICOLAS EL REAL

Consejo Diocesano Sigüenza-Guadalajara

DICIEMBRE 2025

JESUCRISTO, DIOS Y HOMBRE VERDADERO

La Iglesia llama «Encarnación» al misterio de la unión admirable de la naturaleza divina y la naturaleza humana de Jesús en la única Persona divina del Verbo. Para llevar a cabo nuestra salvación, el Hijo de Dios se ha hecho verdadero hombre. La fe en la Encarnación es signo distintivo de la fe cristiana.

Por tanto, la Iglesia expresa el misterio de la Encarnación afirmando que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre de manera indivisible; con dos naturalezas, la divina y la humana, no confundidas, sino unidas en la Persona del Verbo. De aquí se deriva que todo en la humanidad de Jesús –milagros, sufrimientos y la misma muerte– debe ser atribuido a su Persona divina, que obra a través de la naturaleza humana que ha asumido. Él, Hijo de Dios, «engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre», se ha hecho verdaderamente hombre, hermano nuestro, sin dejar con ello de ser Dios, nuestro Señor.

El Concilio de Calcedonia enseña que «hay que confesar a un solo y mismo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo: perfecto en la divinidad y perfecto en la humanidad; verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, compuesto de alma racional y de cuerpo; consubstancial con el Padre según la divinidad, y consubstancial con nosotros según la humanidad; “en todo semejante a nosotros, menos en el pecado” (*Hb 4, 15*); nacido del Padre antes de todos los siglos según la divinidad y, por nosotros y nuestra salvación, nacido en estos últimos tiempos de la Virgen María, la Madre de Dios, según la humanidad».



El Hijo de Dios asumió un cuerpo dotado de un alma racional humana. Con su **inteligencia humana** Jesús aprendió muchas cosas mediante la experiencia. Pero, también como hombre, el Hijo de Dios tenía un conocimiento íntimo e inmediato de Dios su Padre. Penetraba asimismo los pensamientos secretos de los hombres y conocía plenamente los designios eternos que Él había venido a revelar.

Jesús tenía **una voluntad divina y una voluntad humana**. En su vida terrena, el Hijo de Dios ha querido humanamente lo que Él ha decidido divinamente junto con el Padre y el Espíritu Santo para nuestra salvación. La voluntad humana de Cristo sigue, sin oposición o resistencia, su voluntad divina, y está subordinada a ella.

Cristo asumió un verdadero **cuerpo humano**, mediante el cual Dios invisible se hizo visible. Por esta razón, Cristo puede ser representado y venerado en las sagradas imágenes. (cf CIC 461-483)

¡Alabado sea el Santísimo!

SED ARDIENTES

“Tengo Sed”. Es quizá una de las más misteriosas palabras de las que Jesús dijo en la Cruz. Bajo una apariencia un tanto circunstancial, esconde un condensado precioso de su misión salvadora en el mundo. Ya antes había dicho a la Samaritana, “dame de beber”. Y entonces como ahora, la respuesta no está ni en un agua muerta, ni en un vino agriado, sino en el Agua Viva del Espíritu que se nos entrega y que nos hace capaces de responder a ese amor y de dar de beber nosotros mismos al Sediento.

Esforzarse en apagar la sed de Jesús, esta fue quizá la meta de una Madre Teresa o de una santa Teresita del Niño Jesús. Y esa es precisamente la meta de nuestra vigilia de Adoración. El Papa Francisco nos recuerda una vez más cómo...

“Jesús habla de su sed de ser amado, nos muestra que no es indiferente a su Corazón la reacción que nosotros tengamos ante su deseo: «Tengo sed, pero una sed tan ardiente de ser amado de los hombres en el Santísimo Sacramento, que esta sed me consume; y no hallo nadie que se esfuerce, según mi deseo, en apagármela, correspondiendo de alguna manera a mi amor». El pedido de Jesús es amor. Cuando el corazón creyente lo descubre, la respuesta que brota espontáneamente no consiste en una pesada búsqueda de sacrificios o en el mero cumplimiento de un pesado deber, es cuestión de amor: «Recibí de Dios gracias excesivas de su amor, y sintiéndome movida del deseo de corresponderle en algo y rendirle amor por amor». Así enseña León XIII, escribiendo que, mediante la imagen del Sagrado Corazón, la caridad de Cristo «nos incita a devolverle amor por amor.” (*Dilexit nos 166*)</p>

Amado a Jesús en el Sacramento del Altar es como mejor se puede saciar la sed de Jesús. Así se lo explica él mismo a santa Margarita ¿Nos esforzaremos nosotros según su deseo por apagar ese ardor? ¿Haremos nosotros por apagar esa sed? Se trata de dejarse

amar, para devolver amor a cambio. En realidad, es un negocio redondo, donde sólo salimos ganando.

Lo más bonito es que cuando descubrimos la sed de Jesús y tratamos de calmarla nos vamos dando cuenta de que la verdadera sed la teníamos nosotros y de que él es la Fuente de un agua verdadera y que sacia en serio. Un agua que no se gasta. Entonces es más fácil renunciar a pozos o esponjas, dejamos lo bueno, para alcanzar lo mejor.

San Juan escucharía aquellas palabras desde el pie de la Cruz, pero las había escuchado ya antes sobre el pecho del Señor. La misma María que tantas veces habría dado de beber a su hijo escucharía este clamor. Su Corazón es quizá el que mejor supo corresponder en este juego de “aguadores”. Nos dice Luis de Trelles: “El corazón de María es un tesoro de amor a Dios y a los hombres; y por tanto, este reclinatorio del Verbo en su vida dentro del claustro materno es un don para nosotros. Reclinatorio y fuente purísima de la humanidad del Hijo de Dios, el Corazón de su Madre puede decirse de alguna manera que es otra forma de tierna encarnación. Allí dejó el Verbo el depósito de su misericordia y de sus virtudes; y lo dejó para nosotros como medio y órgano de una caridad infinita, para bien de los pecadores”. (LS 5, 1874, p.206)

María no sólo calmaría la sed de Jesús. Porque ella ha recibido como nadie el Amor del Corazón de su Hijo, ella misma se ha convertido en fuente de Agua Viva para toda la Iglesia. Adoremos con María este misterio y saciémonos a su vera de esta Fuente.

Para la reflexión y el dialogo

- *¿Cuándo has sentido mayor sed en tu vida?*
- *¿Conoces a alguien que está sediento de sentido?*
- *¿Cómo saciar a los sedientos de nuestro mundo?*

NOCHES Y TURNOS DE VELA

Parroquia San Juan de Ávila

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. 2º jueves a las 17:30.

Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Pascual Bailón

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. 4º jueves.

Intenciones: Por cuantas componen el turno.

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

IGLESIA DE SAN NICOLAS EL REAL

A.N.E.: 20 de diciembre 19:00 h.

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

Intenciones:

* **CEE:** Por la concordia entre los hombres de todas las naciones, para que la celebración del nacimiento del Hijo de Dios impulse a los fieles cristianos a trabajar por instaurar en el mundo la paz que Cristo trajo con su venida.

* **Personal:** Ramón Peñarrubia.

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable LUIS, y concédemelo por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave María y Gloria.

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

"La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia" (Luis de Trelles)

POR LA BEATIFICACIÓN DE LOS ADORADORES DE LA DIOCESIS DE SIGUENZA-GUADALAJARA

Señor Dios, Padre Todopoderoso, que has bendecido a tu Iglesia con ejemplos de fe, esperanza y caridad. Te damos gracias por las vidas y las virtudes de los Adoradores de nuestra Diócesis.

Y si es tu voluntad, te rogamos que glorifiques a tus siervos Adoradores mártires [Nombre del Siervo de Dios/Sierva de Dios], declarándolos beatos y que sus vidas sean ejemplo para todos los que buscan la santidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



**ORACIÓN CONMEMORATIVA CON MOTIVO
DE LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO
DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN
NOCTURNA**

Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.

Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos.

A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

Con licencia eclesiástica